



La riqueza de los contemplativos

En la solemnidad de la Santísima Trinidad celebramos la "Jornada *Pro orantibus*": personas contemplativas que oran por nosotros. Se apunta que actualmente hay en España unos 50.000 contemplativos, incluyendo a quienes viven en monasterios y a quienes integran otras formas de vida cristiana.

Es frecuente oír que no corren buenos tiempos para la vida consagrada y, menos aún, para los contemplativos. En verdad hay monasterios que se cierran por falta de vocaciones; otros, en cambio, florecen. Asimismo están brotando formas nuevas de contemplación, porque hay hambre de valores humanos, de trascendencia, de sentido vital; aumentan las personas que buscan espacios de paz, de interiorización, de autoconciencia, de profundidad religiosa, de silencio, de meditación, porque los valores humanos no dejan de cuestionar, como las llamadas evangélicas...

La vida contemplativa responde a un carisma y una vocación que están inspirados y sostenidos por el Espíritu Santo. Los contemplativos son una riqueza eclesial: focos de luz, de alegría, de testimonio evangélico, de oración, de espiritualidad... No son personas raras, pusilánimes, alejadas del mundo; son personas apasionadas por lo esencial, escuchantes de Dios, entusiasmados por el Evangelio. Dios es su razón de ser. Su vocación no estriba en "hacer algo especial", sino en "simbolizar" hasta qué punto Dios atrae y cómo es capaz de capitalizar radicalmente toda una vida. Se entiende a los contemplativos porque Dios existe. No sobresalen por ser artesanos de algunos alimentos, sino por su espiritualidad...

Octavio Hidalgo



Colectas para Cáritas

Este año, en junio, nos encontramos con dos colectas seguidas de Cáritas. La 1ª corresponde al primer domingo de mes en el que se hace la colecta parroquial. La 2ª es la del Corpus, segundo domingo de junio, colecta para Cáritas diocesana. Haremos las dos. El motivo es claro: Llevamos varios primeros domingos sin hacer la colecta de Cáritas y, al mismo tiempo, las necesidades han ido en aumento debido al coronavirus. Es el momento de arrimar el hombro. Por supuesto que nadie está obligado a hacerlo, pero sabemos muy bien que un corazón generoso siempre agrada a Dios. Y ese es un corazón cristiano.



La Señal de la Cruz

Al hacer la señal de la cruz, nuestra vida queda marcada con el sello trinitario, lo que significa que somos propiedad de Dios: Padre, Hijo y Espíritu Santo. La cruz nos identifica como cristianos.

Efectivamente, al santiguarnos comenzamos poniendo la mano sobre la frente, que representa a **Dios Padre**, sabiduría divina, Dios creador de quien proceden todas las cosas.

Después ponemos la mano sobre el corazón que representa a **Jesús Redentor** que dio su vida por amor al hombre.

Finalmente, ponemos la mano, primero en el hombre izquierdo, después en el derecho, representando al **Espíritu Santo** que es luz para nuestra vida y fuerza que nos ayuda a llevar las cargas de la vida.

Iconografía Trinitaria

Esta iconografía es un modo de iluminar el misterio de la Trinidad y es muy abundante. Uno de estos iconos está formado por tres círculos menores dentro de un círculo mayor que contienen una mano, un cordero y una paloma.



LA MANO: Casi siempre la mano derecha (*Dextera Dei*) representa al Padre. Es la mano creadora y providente de Dios, la mano sabia y poderosa del Dios Padre que bendice a la humanidad, la cuida y la guía con cariño.

EL CORDERO (*Agnus Dei*): Representa a Jesús nuestra Pascua, llevado al Calvario como cordero al matadero.

LA PALOMA: Representa al Espíritu Santo que descendió sobre Jesús como paloma (*sicut Columba*) en las aguas del Jordán mientras era bautizado por Juan Bautista.

La Palabra de Dios para cada día

| | | |
|----|---|--|
| 8 | i | 1 R 17, 1-6 ■ 120, 1-8 ● Mt 5, 1-12 Felices los que viven el evangelio. |
| 9 | m | 1 R 17, 7-16 ■ 4, 2-8 ● Mt 5, 13-16 Vosotros sois la luz del mundo. |
| 10 | x | 1 R 18, 20-39 ■ 15, 1-11 ● Mt 5, 17-19 El Señor cambiará nuestro corazón. |
| 11 | j | S. Bernabé, apóstol (<i>Compañero de S. Pablo</i>). Hch 11, 21b-26; 13, 1-3 ■ 97, 1-6 ● Mt 5, 20-26 Lo que habéis recibido gratis, dadlo gratis. (Donde hoy se celebra el Corpus ver domingo siguiente) |
| 12 | v | 1 R 19, 9a. 11-16 ■ 26, 7-14 ● Mt 5, 27-32 Tu rostro buscaré, Señor. |
| 13 | s | 1 R 19, 19-21 ■ 15, 1-10 ● Mt 5, 33-37 A vosotros os basta decir "sí" o "no". S. Antonio de Padua, pbro y dr (<i>Gran predicador y defensor de los pobres</i>). |



SANTÍSIMA TRINIDAD A
7 de junio de 2020



EN EL NOMBRE
del Padre, del Hijo y del Espíritu.

Misioneros redentoristas
Avenida Villamayor 87 (37007 SALAMANCA)
Parroquia 923 23 24 58. Residencia 923 23 29 94
WWW.laparroquia.org



Liturgia de la Palabra



Lectura del libro del Éxodo 34,4b-6.8-9

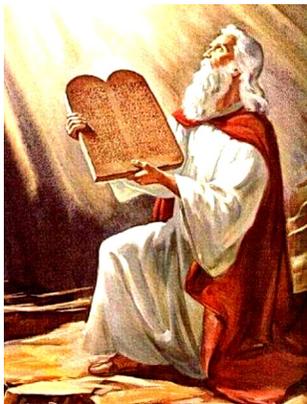
En aquellos días, Moisés madrugó y subió a la montaña del Sinaí, como le había mandado el Señor, llevando en la mano las dos tablas de piedra.

El Señor bajó en la nube y se quedó con él allí, y Moisés pronunció el nombre del Señor.

El Señor pasó ante él proclamando: "Señor, Señor, Dios compasivo y misericordioso, lento a la ira y rico en clemencia y lealtad".

Moisés al momento se inclinó y se postró en tierra. Y le dijo:

"Si he obtenido tu favor, que mi Señor vaya con nosotros, aunque es un pueblo de dura cerviz; perdona nuestras culpas y pecados y tómanos como heredad tuya". **Palabra de Dios.**



Salmo responsorial Dan 3,52ac. 53a.54a.55a.56a

R.- ¡A ti gloria y alabanza por los siglos!

Bendito eres, Señor,
Dios de nuestros padres.
Bendito tu nombre,
santo y glorioso. **R.-**

Bendito eres
en el templo de tu santa gloria. **R.-**

Bendito eres
sobre el trono de tu reino. **R.-**

Bendito eres tú que,
sentado sobre querubines,
sondeas los abismos. **R.-**

Bendito eres
en la bóveda del cielo. **R.-**



Lectura de la 2ª carta del apóstol san Pablo a los Corintios 13,11-13

Hermanos: alegraos, trabajad por vuestra perfección, animaos; tened un mismo sentir y vivid en paz. Y el Dios del amor y de la paz estará con vosotros. Saludaos mutuamente con el beso santo.

Os saludan todos los santos.

La gracia del Señor Jesucristo, el amor de Dios y la comunión del Espíritu Santo estén siempre con todos vosotros. **Palabra de Dios.**

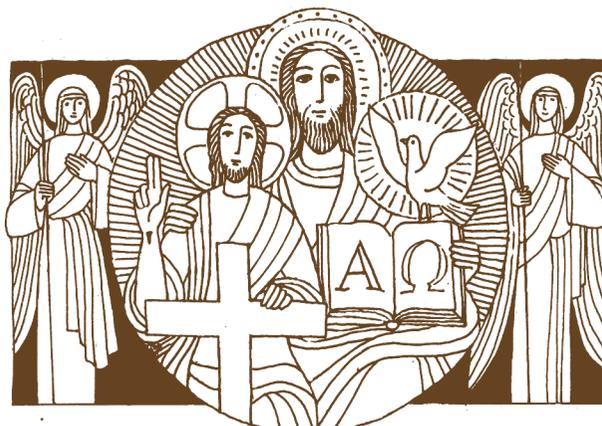


Aleluya, aleluya, aleluya.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo;
al Dios que es, al que era y al que ha de venir.

Evangelio según San Juan 3,16-18

Tanto amó Dios al mundo, que entregó a su Unigénito, para que todo el que cree en él no perezca, sino que tenga vida eterna. Porque Dios no envió a su Hijo al mundo para juzgar el mundo, sino para que el mundo se salve por él. El que cree en él no será juzgado; el que no cree ya está juzgado, porque no ha creído en el nombre del Unigénito de Dios. **Palabra del Señor.**



Nuestra fe es trinitaria



Nuestra fe es trinitaria. Así lo confesamos en el Credo: Creo en Dios Padre, en Dios Hijo, en Dios Espíritu Santo.

En nombre de este Dios trinitario hacemos la mayor parte de cosas de nuestra vida religiosa: Nos bautizamos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, se nos perdonan los pecados en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, iniciamos la Eucaristía en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, nos santiguamos, con frecuencia, en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Y así en innumerables ocasiones. Cierto. Nuestra fe es trinitaria y, hasta cierto punto y a nuestro modo, tenemos bastante bien definidas a cada una de las personas de la Santísima Trinidad. El Padre es un sol, un verdadero poema de amor; y no porque nosotros nos lo imaginemos así, sino porque así nos lo enseñó el mismo Jesús. Del Hijo, de Jesús, sabemos muchas cosas; entre otras razones porque fue nuestro compañero de viaje por esta tierra. Al Espíritu Santo, lo conocemos bien porque las páginas de la Biblia y nuestra propia vida están llenas de su presencia.

Lo extraño es que cuando sumamos estas tres personas: Padre, Hijo y Espíritu Santo no nos salen tres dioses sino un solo Dios. Quizá sea que nuestra inteligencia todavía no está preparada para entender las matemáticas de Dios. Estamos tocando el mayor de los misterios. No podemos llegar a comprender como puede ser eso de uno y trino a la vez.

Sabemos mejor cómo este Dios se acerca al hombre y cómo el hombre puede acercarse a Dios. Y lo sabemos porque él mismo nos lo ha contado. Uno de los pasajes trinitarios más celebres de la Biblia es el del capítulo 18 del libro del Génesis en el que el Señor se aparece a Abrahán en forma de tres jóvenes, junto a la encina de Mambré. Abrahán los introduce en su tienda y les da de comer. Como recompensa Dios premia a Abrahán con una descendencia numerosa en su hijo Isaac, cuando ya las esperanzas humanas se habían agotado porque su mujer Sara era estéril. En esta escena, no se habla de Dios como un ser distante, misterioso y perdido en la lejanía. Al contrario, esta es una escena, en la que se nos habla de un Dios trinitario, amigo del hombre, que se presenta pidiendo hospitalidad y se despide colmando de bendiciones y regalos. Se nos habla también de un hombre amigo de Dios, Abrahán, quien alberga a la Trinidad en su pobre tienda de pastor nómada y lo sienta a su mesa. Se nos habla de Dios amigo del hombre y del hombre amigo de Dios.

Santiago Bertólez